



SEMINARIO INTERNACIONAL PRÉ COSALFA

Guía técnica para la transición de estatus sanitario de Fiebre Aftosa en Sudamérica: metodologías para su implementación

Punta del Este, Uruguay, 4 y 5 de abril de 2016

PERCEPCIÓN Y OPINIONES SOBRE FIEBRE AFTOSA DE LAS GENERACIONES DE VETERINARIOS FORMADOS EN UN PAÍS LIBRE CON VACUNACIÓN. URUGUAY 2016.

Piaggio J. (1, 2); Baruch J. (1); Díaz M. (1); Garcen M. (1); Gibernau S. (1); von Gehlen A. (1); Vila F. (1); Picasso E. (1); Fernandez F. (2); Gil A. (1)*

1. Depto de Bioestadística, Facultad de Veterinaria-UDELAR

2. División Sanidad Animal, Dirección General Servicios Ganaderos

Lasplaces 1620, Montevideo-Uruguay. (598)26283505; jopia@adinet.com.uy

RESUMEN

Uruguay se declaró libre de Fiebre Aftosa sin vacunación en 1994 y permaneció libre de la enfermedad hasta el año 2000, donde tuvo una primer reintroducción y erradicación. En el 2001 se produce una nueva reintroducción, que por su magnitud llevó a la utilización de la vacunación para su control. A partir del 2001, Uruguay siguió vacunando en forma sistemática y no ha registrado ningún nuevo evento de la enfermedad. Es fácil imaginar una alta sensibilidad con la Fiebre Aftosa en un país como Uruguay, que es muy dependiente económicamente de la ganadería y debido al alto el impacto que la epidemia del 2001 tuvo sobre todos los estratos de la sociedad, pero esa sensibilidad probablemente se va diluyendo con el paso del tiempo. Después de casi 15 años de ausencia de la Fiebre Aftosa del Uruguay, las nuevas generaciones de Veterinarios no han tenido la oportunidad de observar la enfermedad y sus consecuencias, por lo que es dable esperar que no estén tan sensibilizados con esta enfermedad como aquellos que han convivido con la misma. Contar con una profesión veterinaria sensible y comprometida con el combate de la Fiebre Aftosa, es un factor esencial para asegurar una buena vigilancia y una detección temprana en caso de una reintroducción. El objetivo de este trabajo es caracterizar la percepción y opinión de las generaciones veterinarias más alejadas de la epidemia de la Fiebre Aftosa del 2001, de forma de determinar si es necesario modificar estrategias de abordaje de este tema en los programas académicos y en los procesos de educación permanente de la profesión veterinaria.

La metodología seleccionada fue la realización de una encuesta telefónica de los nuevos veterinarios para determinar sus opiniones y percepciones sobre los aspectos sanitarios en general y sobre la problemática de la Fiebre Aftosa en particular. Como marco de referencia se utilizó la base de datos de veterinarios acreditados por la Dirección General de los Servicios Ganaderos del ministerio de ganadería (DGSG-MGAP) (1.351 veterinarios). De esta base se seleccionaron los últimos 100 inscriptos, que fueron la meta para ser entrevistados. Las entrevistas fueron llevadas adelante por docentes y estudiantes de veterinaria colaboradores del Departamento de Bioestadística de la Facultad de Veterinaria (Fvet-UdelaR). Se trabajó con un cuestionario de preguntas abiertas que luego fueron codificadas. Los temas relevados fueron: fecha de ingreso y egreso a la carrera de Veterinario, área laboral, los tres principales problemas sanitarios en que el país debería invertir, las tres principales problemáticas sanitarias de su actividad profesional, percepción sobre la problemática de



SEMINARIO INTERNACIONAL PRÉ COSALFA

Guía técnica para la transición de estatus sanitario de Fiebre Aftosa en Sudamérica: metodologías para su implementación

Punta del Este, Uruguay, 4 y 5 de abril de 2016

la Fiebre Aftosa (riesgo, recursos, preparación para su detección) y opinión sobre una nueva etapa sin vacunación.

En los resultados observamos que de los 100 veterinarios previstos, 62 fueron ubicados personalmente en forma telefónica y entrevistados. No se registraron rechazos, ni solicitudes de no participación. La mayoría de los 38 Veterinarios no ubicados se debió a que se contaba solo con su teléfono fijo y las veces (al menos 3) en que fueron llamados no se encontraban en sus domicilios. De los 62 entrevistados, una de las entrevistas fue excluida porque el año de ingreso a la facultad fue anterior al 2002 y se deseaba contar con generaciones que no hubieran tenido contacto con la epidemia del 2001. El año de ingreso de los participantes está comprendido entre el 2002 y el 2009, estando comprendida la mediana entre el 2006 y 2007. El año de egreso estuvo comprendido entre el 2012 y 2015 y la mediana entre el 2013 y el 2014. El 75% de los entrevistados trabajaban en grandes animales, 13% en animales de compañía y el resto realizan actividad combinada entre pequeños y grandes animales. Las tres enfermedades más importantes en las cuales el país debería invertir fueron identificadas como: brucelosis bovina (77%), garrapata (51%) y en pie de igualdad fiebre aftosa (20%) y tuberculosis (20% de los entrevistados). Las tres enfermedades que le preocupan más en su actividad profesional son: brucelosis bovina (66%), garrapata (34%) y leptospirosis (28%). Con respecto a la Fiebre Aftosa la tercera parte (33%) piensa que es un tema del pasado para Uruguay. Sobre la percepción de riesgo de reintroducción del virus de la FA hay un 25% que cree que es alto, un 45% medio y un 30% bajo. Un 27% cree que se debería invertir más recursos en el programa de FA mientras que el 59% cree que no es necesario hacerlo. Solo el 39% cree que el país está preparado como para enfrentar una nueva epidemia de FA. Con respecto a pasar a una nueva etapa del control de la FA sin vacunación de la población bovina hay solo un 23% que estaría de acuerdo, frente a un 72% que no lo estaría. Un 64% cree que la profesión está preparada para reconocer un caso clínico de la enfermedad, frente 34% que cree lo contrario.

En base a los resultados se puede concluir que existen algunas contradicciones en las repuestas, pues hay una gran mayoría que piensa que no es necesario invertir más recursos lo cual condice con los que creen que es un tema del pasado, pero por otro lado la percepción de riesgo de reintroducción es relativamente alta, no existe un buen convencimiento de la preparación para enfrentar un nuevo brote y tampoco existe la convicción de avanzar a otras etapas del programa. Por lo expuesto podemos concluir que se debe de trabajar más en esta subpoblación sobre la información y formación en Fiebre Aftosa, como condición previa a avanzar en el programa hacia nuevas metas..